

7 de Febrero de 1932

Cristo sufre en estos días un nuevo e intenso Calvario. Póstrate ante su Sagrario, y calma sus agonías.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo de Quincuagésima

“Jesús tomó consigo a los doce Apóstoles, y les dijo: Mirad que vamos a Jerusalén, y todo lo que se ha escrito por los Profetas acerca del Hijo del Hombre será cumplido; porque él será entregado a los gentiles, y será escarnecido y azotado y escupido. Y después que le azotaren, le quitarán la vida, y resucitará al tercer día”. Etc. (Luc. XVIII, 31-43).

Viene bien este Evangelio para lo que hacen en estos días, no ya los judíos, sino los mismos cristianos, los que en el Bautismo han jurado seguir a Cristo. Le someten a un nuevo Calvario; le escarnecen en su divina religión y en sus miembros vivos; le azotan y le escupen ofendiéndole con mil acciones pecaminosas y lanzando contra él la inmunda saliva de sus horribles blasfemias; y hasta pretenden quitarle la vida, haciendo desaparecer su religión, que es un estorbo para dar rienda suelta a sus pasiones.

Un día de Carnaval, se apareció el Señor a Santa Gertrudis, cargado con pesadísima cruz, amoratado y denegrido por los azotes, llagado y chorreando sangre por todas partes.

Quedóse la Santa traspasada de dolor, y con voz ahogada por los sollozos le dijo:

—¡Oh, Señor! ¿qué es esto? ¿Quién os ha puesto así?

—Hija mía, le contestó Jesús: los cristianos, que con sus culpas y liviandades renuevan en estos días los tormentos de mi pasión.

—¿Y cómo, Señor, replicó ella, podría yo aliviaros y consolaros algo en estos días?

Y el dulcísimo Nazareno comunicó a su hermana las mortificaciones y desagrazos que debía hacer, recomendándole especialmente que ofreciese al Eterno Padre tres Padrenuestros, unidos a los méritos

de su pasión en desagrazo de los pecados que tantísimos cristianos cometen en Carnaval.

Los cristianos que lo seamos de veras no dejaremos de concurrir a acompañarle en el Sagrario, y ofrecerle estos desagrazos que tanto anhela, pidiéndole también que comuniqué sus gracias a los infelices pecadores, para que cesen de ofender a Dios y de conducir sus almas a la condenación.

La parroquia.... Los feligreses

—Pronto volvimos a vernos, amigo Anacleto... ¿Quiéres que charlemos hoy de lo que quedamos el otro día, de los feligreses, o de la vida parroquial?

—Será mejor primero, y para seguir el orden, de los feligreses... dime algo de esto.

—Mira, nos lo va a dar hecho el Padre Vilariño, tantas veces citado por tener un folleto que debía andar en manos de los fieles, titulado: “El párroco, la vida parroquial”... ¿Recuerdas, Anacleto, alguna de tantas definiciones como te dí de lo que es una parroquia?

—Tantas me has dado... tantas comparaciones me has hecho... no sé a cuál podrás referirte...

—Aquella en la que decíamos que la parroquia es la familia cristiana.

—Bien lo recuerdo... pues, como tú decías: “El mismo nombre lo significa, puesto que “parroquia” no es otra cosa que la gente que habita junto a la casa, es decir, junto a la casa propia de los cristianos, que es la iglesia parroquial, donde tienen su morada oficial los curas

párrocos, verdaderos padres de cada familia cristiana”.

—“Divino ideal, dice el P. Vilariño, divino ideal. Todos los cristianos formamos en Cristo una familia universal que comprende toda la cristiandad. Pero, naturalmente, con unión más estrecha los cristianos más próximos forman una familia más pequeña que toda la Iglesia, y tienen una casa que es el templo parroquial y un padre que es el párroco...”

Y convendría que así se miraran los fieles de cada parroquia: como hermanos unidos con un vínculo especial, más estrecho aún que el que une a todos los cristianos; como más hermanos que los demás; como más conocidos y más amados y más unidos en Cristo.

Dadme corazones unidos, y poco importa lo demás. La parroquia no es la iglesia, no es la iglesia parroquial: la parroquia son los *corazones cristianos unidos que se conocen, que aman a Jesucristo, y encontrándose en él como en su centro, se reúnen entre sí y se aman. Mientras haya esto, la casa es lo de menos. No les faltará sitio donde reunirse*”

—Que es lo que, según cuentan los Misioneros, pasa por donde ellos andan esparciendo la semilla de la fe de Cristo... Dificultades para construir iglesia donde celebrar dignamente el culto divino: pero reúnen en cualquier sitio, en un tendejón, bajo una tienda de campaña, al aire libre, y allí cantan las alabanzas al Señor, celebran los cultos, escuchan al misionero la explicación del Evangelio, del Catecismo...

—¡Cómo confundirá Dios Nuestro Señor a los que se dicen hasta buenos cristianos, y viven alejados de todo lo que sea rendir culto a su Criador, a su Padre, a su Dios...! ¡Cómo se va acabando la vida parroquial entre nosotros, y no por culpa de los Párrocos, que *bien se matan*, como dicen muchos. *en traer a sus feligreses a las cosas de Iglesia; pero que, debido a las malas costumbres modernas que han enfriado y endurecido sus corazones, no pueden conseguir nada, y tienen que llorar el abandono y soledad en que les dejan sus hijos...!*

—¡Qué triste será ver entrar en el cielo a los cristianos de esas regiones apartadas... y condenarse los de acá... *Multi vocati, pauci vero electi...*

—No seamos nosotros de los que nada quieren con su párroco e iglesia... Sea-

mos buenos feligreses, y de los que practican lo que se llama *vida parroquial*.

¿Qué hay de la Bula?

Con frecuencia hacen esta pregunta los fieles, al ver que este año no se ha publicado todavía la Santa Bula. El retraso ha sido debido al cambio de Comisario, por haber dejado de serlo el Cardenal Primado dimisionario.

Mas ya está todo arreglado, y hoy se publicará en todas las parroquias, a no ser que a alguna no haya llegado todavía. Como el valor de la Bula es de publicación a publicación, está vigente aún la del año pasado hasta la publicación de ésta, más el tiempo que se calcula conveniente para poder proveerse de ella.

Como ya saben los fieles, el Gobierno ha dejado ya de abonar lo que daba para el Culto de las iglesias; y como de las Bulas habrá que sacar esto en su mayor parte, el nuevo Comisario, a propuesta de los Prelados y con aprobación de la Santa Sede, ha aumentado las cuotas que hay que abonar por las Bulas, siendo la tasa la siguiente:

Limosna de 1 peseta, para las personas cuyos ingresos no excedan de 2.500 pesetas. Limosna igual, dentro de la misma familia, para los hijos sin ingresos propios.

Limosna de 2,50, para aquellas personas cuyos ingresos pasen de 2.500 pesetas y no excedan de 5.000. Limosna de 5 pesetas, desde 5.001 hasta 10.000. De 10 pesetas desde 10.001 hasta 25.000; y de 25 pesetas, desde ahí en adelante.

La misma tasa se pone para el Indulto de Ayuno y Abstinencia, o sea la llamada Bula de Carne.

La mujer casada debe tomar la Bula y el Indulto de la misma clase que su marido.

Los pobres gozan de las gracias temporales del Indulto, sin necesidad de tomarlo.

Suponemos que los fieles se darán cuenta de lo acertado de esta disposición; pues ya que ellos son los que han de sostener el Culto con sus limosnas, más les vale hacerlo por medio de la Bula, y así disfrutarán al mismo tiempo de las gracias que concede.

No dejemos de asistir el miércoles a tomar la ceniza, que nos recuerda la miseria de este cuerpo que nos trae tan a mal traer.

La protesta de La Hoja

No por ser pequeña, ha de dejar La Hoja de sumar su protesta a las que han hecho todos los católicos por la disolución de la Compañía de Jesús.

No es a la Compañía de Jesús, sino al Jesús de la Compañía, a quien dirige sus tiros la masonería, que es la que maneja toda esta campaña. Por eso no hay, ni puede haber, ningún amante de Jesús, es decir, ningún cristiano, que no desaprobe esta persecución. Como no puede haber tampoco ninguna persona amante del orden y de la justicia, aunque no sea cristiana, que no desaprobe la expoliación de sus bienes, a los que tienen tanto derecho como cada uno a los suyos, y la prohibición de constituir una sociedad tan lícita como la que más, haciendo con ellos una excepción en lo que la Constitución, votada por los mismos perseguidores, concede a todos los españoles.

Por lo demás, a los beneméritos religiosos los felicitamos; porque en ellos se cumple aquello que dijo Jesús: *Bienaventurados seréis cuando os aborrecieren los hombres, y os apartaren de sí, y os ultrajaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día y regocijaos; porque vuestro galardón es grande en el cielo* (Luc. VI, 22).

Y a los muchos españoles que lloran su marcha pueden decirles lo que Jesús a las mujeres, cuando iba camino del Calvario: *No lloréis por mí; sino por vosotras y por vuestros hijos. Sí; por vuestros hijos, a quienes quitan los educadores cristianos y quieren sustituirlos por laicos; por esta desgraciada patria, en que no se deja vivir a las personas más cultas y dignas y cuyas puertas se abren para toda clase de gente maleante.*

Para los que tengan el privilegio de la Bula, sólo es de abstinencia en esta semana el viernes; y de ayuno, miércoles, viernes y sábado. Para los que no le tengan, son de abstinencia dichos días, y de ayuno los mismos y también el jueves.

El Carnaval

"Linda sala, grande orgía,
mesa de manjares llena;
mucho vino, poca pena,
estrepitosa alegría.
Está para abrirse el día,
el placer parece eterno,
y un sabio reloj moderno
mientras ríen, mientras saltan,
cuenta las horas que faltan
para llegar al infierno".

Pajitas de oro

Como sabes muy bien, lector benévolo, tenemos ahora los católicos la necesidad urgente de sostener el culto y clero, de llevar pajitas de oro al nido de nuestra parroquia y de los templos de nuestro Dios, para que en ellos se le honre debidamente. Estas pajitas serán tu limosna constante, fruto de tus privaciones y sacrificios. Mira la pajita de oro que traigo esta buena cristiana para un templo del Señor.

Le sobrevino un fuerte dolor de muelas. Al ceder un poquito la inflamación, fué a un dentista para que le arrancase la muela que tanto le hacía sufrir.

—¿Con dolor o sin dolor?

—¿Cuál es el precio?

—Con dolor, dos pesetas; sin dolor, cinco

Pensó en Jesús... Se sintió heroína...

—Con dolor, exclamó.

Entregó dos pesetas al dentista, y envió las tres pesetas que había ahorrado, privándose de la inyección, para su querida iglesia.

Mira tú cómo esta persona sostiene el culto de Dios.

Imítala en lo que puedas.

Absurdos anticlericales

Entre el diputado N. y su mujer:

—Y vamos a ver: Ahora que habéis echado a los Jesuitas, ¿a qué colegio mandaremos a nuestro hijo?

—Eso estaba yo pensando...

—Y tú, gran gznápiro, ¿votarte también la expulsión!

—¿Qué iba a hacer? Son compromisos de patrido... Y no vamos a ser menos anticlericales que...

—Sí, sí. ¡Bueno estáis poniendo el país con esos partidos y esos anticlericalismos!

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—En estos tres días de Carnaval se hará la exposición y acto de desagravio, según está mandado.

El miércoles han de procurar también asistir los fieles a oír misa y recibir la ceniza. Desde ese día y durante toda la Cuaresma se hará el Víacrucis después del Rosario, que seguirá siendo a las seis y media. Es tiempo santo, y hay que procurar santificarle con más actos religiosos que de ordinario.

Indulgencias.—Se ganan las de la Bula todos los días de Cuaresma y también hoy. Los Terciarios tienen además otra los mismos días. Por el Víacrucis, según decreto reciente, se gana indulgencia plenaria cada día que se haga, y otra más si se comulga. Han sido abolidas las concesiones anteriores, de modo que no se puede sostener, como hacían antes los autores, que se ganan cientos de indulgencias plenarias.

Bautizados.—El 30 del pasado, Eduardo Suárez Díaz, nacido el 26 del mismo, Postigo Bajo 20. El 31, José María Ramón Carrera Valdés, nacido el 23, Avenida de Cuba; María de los Angeles Riego Martínez, nacida el 28, Azcárraga 36; María del Carmen Cué Díaz, nacida el 25, Paraíso 17; Alvaro Alvarez Labrada, nacido el 22, Azcárraga 7; y María Aurora Iglesias Ramos, nacida el 2, Tenderina 7.

Sea para servir a Dios.

Fallecida.—El día 31, doña Baldomera Menéndez Cienfuegos, de ochenta y dos años, Azcárraga 57.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

COLECTA

La Junta de Administración Dioce-

sana, con aprobación del Prelado, ha dispuesto que se hagan colectas en todas las iglesias cada mes. Por lo general, se harán los primeros domingos, correspondiendo, por tanto, hoy.

No se puede establecer como norma lo recaudado en los otros dos peñitorios. Sería demasiado gravoso dar tanto cada vez. No obstante, cada uno dé lo que pueda buenamente; pues hay que sacar para suplir lo que falte para el culto de lo de las Bulas, para los curas ecónomos y encargados, que ya no perciben paga del Estado, y para el sostenimiento del Seminario.

DE CATECISMO

El viernes de esta semana comenzará el Catecismo preparatorio de niños y niñas. Como ya en las escuelas del Estado no se enseña Catecismo, y éste hay que aprenderle a todo trance, supliremos, por ahora, de ese modo. Los padres tienen la gravísima obligación de mandar a sus hijos, y más haremos los sacerdotes y catequistas en mortificarnos para enseñarlos que ellos en mandarlos.

Para el indicado día esperamos una buena tanda de catequistas de la Acción Católica, y dense por invitados cuantos quieran contribuir a esta obra tan del agrado de Dios.

¡DE SUMO INTERES!

El ciclo de conferencias, organizado por la Juventud Católica, no comenzará hasta el día 17 de este mes.

Tomarán parte prestigiosas personas de ésta y de la provincia.

A estas conferencias pueden y deben asistir los padres de familia y cuantos caballeros sientan en su espíritu el deseo de conocer la doctrina católica en todos los órdenes de la vida y en toda manifestación intelectual.